

Ellos no tienen, por los visto, deberes que cumplir con su Dios. Dios no debe merecerse de hombres, los honores del Amor...

tienen tantas cosas de qué ocuparse...

¡Dios mía, Dios mío! Y aún hay hombres que se quejan de Vos, porque los castigáis demasiado...

¡Como hubiera castigado bastante, para hacer purgar la ingratitud!

¡Marías y Juanes de mi Sagrario! ¡Adelante en el cumplimiento de vuestro deber! Es preciso que Jesús no esté jamás solo en nuestro amado Sagrario.

ORACIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA

*Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio de la comunión,
del servicio, de la fe ardiente y generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.*

*Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya*

CANTO A LA VIRGEN

TOMA VIRGEN PURA, NUESTROS CORAZONES
NO NOS ABANDONES JAMÁS, JAMÁS.

Mil querubes bellos orlan tu dosel, quiero estar con ellos, Virgen llévame.
¡Contigo en el cielo! ¡Colmado mi anhelo! ¡Qué feliz seré!



HORA SANTA

CANTO DE ENTRADA

Cuánto he esperado este momento, cuánto he esperado que estuvieras aquí.
Cuánto he esperado que me hablaras, cuánto he esperado que vivieras a mí
Yo sé bien lo que has vivido, yo sé bien lo que has llorado;
yo sé bien lo que has sufrido, pues de tu lado no me he ido

**Pues nadie te ama como yo pues nadie te ama como yo
mira la cruz esa es mi más grande prueba. Nadie te ama como yo
Pues nadie te ama como yo pues nadie te ama como yo
mira la cruz. Fue por ti, fue porque te amo. Nadie te ama como yo.**

Yo sé bien lo que me dices aunque a veces no me hables.
Yo sé bien lo que tú sientes aunque nunca lo compartes
A tu lado he caminado, junto a ti yo siempre he ido.
Aún a veces te he cargado, yo he sido tu mejor amigo

Lectura del evangelio según San Juan 6, 67-71

Jesús dijo entonces a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?» Le respondió Simón Pedro: «Señor, ¿dónde vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.» Jesús les respondió: «¿No os he elegido yo a vosotros, los Doce? Y uno de vosotros es un diablo.» Hablaba de Judas, hijo de Simón Iscariote, porque éste le iba a entregar, uno de los Doce.

PALABRA DEL PAPA: ALEGRAOS, REGOCIJAOS, LLENAOS DE ALEGRÍA

Al llamaros...

«Al llamaros Dios os dice: “¡Tú eres importante para mí, te quiero, cuento contigo!” Jesús a cada uno de nosotros nos dice esto. ¡De ahí nace la alegría! La alegría del momento en el que Jesús me ha mirado. Comprender y sentir esto es el secreto de nuestra alegría. Sentirse amado por Dios, sentir que para Él no somos números, sino personas; y sentir que es Él quien nos llama».[10]

El Papa Francisco orienta nuestra mirada al fundamento espiritual de nuestra humanidad para reconocer lo que hemos recibido por gracia de Dios y libre respuesta humana: *Oyendo esto Jesús, le dijo: “aún te falta una cosa. Vende todo cuanto tienes y repártelo entre los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos;*

luego, ven y sígueme” (Lc 18, 22).

El Papa hace memoria: «Jesús, en la última Cena, se dirige a los Apóstoles con estas palabras: *No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido* (Jn 15, 16), que recuerdan a todos, no sólo a nosotros sacerdotes, que la vocación es siempre una iniciativa de Dios. Es Cristo que os ha llamado a seguirlo en la vida consagrada y esto significa realizar continuamente un «éxodo» de vosotras mismas para centrar vuestra existencia en Cristo y en su Evangelio, en la voluntad de Dios, despojándoos de vuestros proyectos, para poder decir con san Pablo: *No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí* (Ga 2, 20)». [11]

El Papa nos invita a una *peregrinatio* hacia atrás, un camino sapiencial para encontrarnos en las calles de Palestina o junto a la barca del humilde pescador de Galilea; nos invita a contemplar los inicios de un camino o mejor de un acontecimiento que, inaugurado por Cristo, nos lleva a dejar las redes en la orilla, el banco de los impuestos en el arcén de la carretera, las veleidades del zelote entre las intenciones del pasado. Medios todos inadecuados para estar con Él.

Nos invita a detenernos con paz, como peregrinación interior, en el horizonte de la primera hora, donde los espacios están caldeados de relación amistosa, la inteligencia se abre al misterio, la decisión entiende que es bueno entregarse al seguimiento de ese Maestro que sólo tiene *palabras de vida eterna* (cf. Jn 6,68). Nos invita a hacer de toda la «existencia una peregrinación de transformación en el amor». [12]

REFLEXIÓN

¿Estoy inquieto por Dios, por anunciarlo para darlo a conocer? ¿O me dejo fascinar por esa mundanidad espiritual que empuja a hacer todo por amor a uno mismo? ¿Conservo la fuerza por la inquietud por Dios, por su Palabra, que me llama a “salir fuera” hacia los demás?

PRECES DIALOGADAS: (se contesta: Te lo pedimos, Señor)

- Por quien te busca en toda fe y cultura.
- Por quien alimenta deseos de verdad.
- Por quien ama la paz.
- Por los testigos de la fe.
- Por los que quieren volver a tu camino.
- Por los apesadumbrados y temerosos.
- Por los ilusionados de tu Evangelio.
- Por los ancianos, jóvenes y niños, que todos unidos busquen tu rostro.

DE NUESTRO PADRE FUNDADOR: SIERVO DE DIOS DON JOSÉ PÍO GURRUCHAGA



ECOS DE MI SAGRARIO:

Audiencia en el Sagrario 23:

¡Señor, Señor! ¿Qué quieres que diga a las almas eucarísticas en los “Ecos” de esta semana? Así he hablado al Divino solitario en demanda de “asunto” para vosotras, almas que leéis mis pobres “Ecos de mi Sagrario”. Y me ha parecido como que percibía en mi alma un eco dulcísimo, mezcla de quejido dulce y amargo, deleitoso y divino, que me decía: *Diles, que no me dejen tantas horas solo.*

¡Almas, almas que leéis estas líneas! ¿No podríais disponer de media hora cada semana para visitar a vuestro Dios que, lleno de lágrimas infinitas de Amor, os espera en Audiencia en el Sagrario? ¿Qué no?

Permitidme que no os crea.

¡Cuántas medias horas perdidas habrán quedado en las páginas de vuestra historia! ¡Cuántas medias horas habéis perdido en visitas en que se pierden tantas otras cosas! ¡De cuántas medias horas tendremos que dar cuenta al Divino Juez en el día de la cuenta!

¡Qué juicio más pobre se forjarán en el Cielo de los cristianos que no tienen media hora a su disposición para visitar al Amo de los corazones.

Y a pesar que las damas más visitadoras en el mundo, suelen, a veces, ser las que no tienen materialmente tiempo para visitar al Rey del Sagrario.

Y las niñas que tantas medias horas pierden hablando de mil cosas intrascendentes, no encuentren un rato para Jesús Hostia entre el mare magnum de sus ocupaciones...

¡Qué pena, Dios mía, qué pena! Y no hablemos de los hombres.

Ellos no tienen, por los visto, deberes que cumplir con su Dios. Dios no debe merecerse de hombres, los honores del Amor...

tienen tantas cosas de qué ocuparse...

¡Dios mío, Dios mío! Y aún hay hombres que se quejan de Vos, porque los castigáis demasiado...

¡Como hubiera castigado bastante, para hacer purgar la ingratitud!

¡Marías y Juanes de mi Sagrario! ¡Adelante en el cumplimiento de vuestro deber! Es preciso que Jesús no esté jamás solo en nuestro amado Sagrario.



AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE